

plorar otros sectores del legado melgariano, aún no abordados con interés por la crítica especializada; por ejemplo, las fábulas melgarianas que funcionan para el vate como metáforas de su proyecto político. En ese sentido, este libro de José Gabriel Valdivia es una provocación sana para despertar el interés indagatorio por estos temas y un anticipo a la conmemoración bicentennial. Pero también es un obsequio para los estudiosos de Melgar, al presentar los más sesudos trabajos sobre la obra del poeta arequipeño en un solo volumen, organizado con maestría y con criterio pedagógico.

Goyo Torres Santillana
Universidad Nacional
de San Agustín, Arequipa

Mauro Mamani Macedo, ed.
Guamán Poma de Ayala. Las travesías culturales. Lima: Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM / Pakarina Ediciones, 2016. 280 pp.

Martín Lienhard considera que los textos “híbridos” o “alternativos”, productos de un encuentro permanente entre dos o más discursos antagónicos, son textos sin tradición, caracterizados por su unicidad, por ser el resultado de circunstancias muy específicas e irrepetibles. Un ejemplo *sui generis*, para el crítico suizo, es la *Nueva crónica y buen gobierno* de Guaman Poma de Ayala; por esta razón, sentencia, es que no hay ni puede haber una tradición “guamanpomesca”. Entrar al análisis de este tipo de textos, “sin tradición”, como el

de Guaman Poma de Ayala, es para la crítica un doble reto en el que no siempre se pueden lograr resultados satisfactorios. No obstante, *Guamán Poma de Ayala. Las travesías culturales*, editado por el crítico literario Mauro Mamani, logra organizar, en la mayoría de casos, un número de artículos que no sólo sortean el denso tejido del texto, sino que nos presenta lecturas innovadoras. Cabe destacar que el libro surgió en el “Primer Congreso Internacional Interdisciplinario. Guaman Poma de Ayala: las travesías culturales” que se realizó en octubre del 2014, como parte de la celebración por los 400 años de la *Nueva crónica y buen gobierno*.

Mauro Mamani organiza el conjunto en cuatro apartados temáticos más un artículo de apertura de Rocío Quispe-Agnoli, especialista en la obra del cronista indígena. En el primero, “Poesía y taqui: la lírica de Guamán Poma”, los trabajos analizan la presencia de formas líricas dentro del entramado cronístico. En el segundo apartado, “La *Nueva crónica* y las ciencias sociales: enfoques antropológicos y arqueológicos”, se alumbran las marcas de discursos hoy encuadrados en las ciencias sociales. En “La crónica y sus múltiples rostros de la violencia”, el tercer apartado, se asedian las diversas formas de violencia representada. Finalmente, el libro cierra con “Guamán Poma en la encrucijada. Filosofía, iconografía y educación”, que contiene un conjunto de aproximaciones desde diferentes frentes humanísticos acotados en el título del apartado.

A mi criterio, los dos apartados más interesantes son el primero y el

segundo. Por cuestiones de espacio me detendré en algunos artículos de estos. El primero realiza una lectura de y desde los textos líricos; resulta especialmente novedoso por la vinculación que se realiza entre la *Nueva corónica* y lo que Occidente ha venido a llamar poesía. En “Guamán Poma: la travesía sublevante de la palabra escrita”, Gonzalo Espino propone una lectura desde la etnopoética y la categoría de “etnotexto” y sus variantes. La etnopoética relaciona a la poesía amerindia con universos más allá del propio lenguaje poético, esto es, su vinculación al calendario, a los ritos, a las deidades, etc. El “etnotexto gráfico” es aquel texto que suele anteceder al enunciado poético (“etnotexto taqui”). Para Espino los poemas se estructuran en un marco mayor, son acompañados por el etnotexto gráfico que explica lo que ha fijado el escriba: “En todos los casos, se puede apreciar cómo el dibujo captura una sonoridad que va acompañada por la música” (66). De otro lado, Daniel Carrillo en “Un inconcluso proceso de canonización: Guamán Poma de Ayala y las antologías generales de poesía peruana” se pregunta cómo es que se han canonizado las formas poéticas de la *Nueva corónica* en las antologías generales de la poesía peruana en el siglo XX. Carrillo concluye que si bien se ha conformado un grupo de poemas estables, constantemente antologados, los problemas que se presentan son las variadas traducciones al español y los encasillamientos de género. Estos vendrían a confirmar la occidentalización e incluso la tergiversación del discurso de Guaman

Poma. Finalmente, Mauro Mamani analiza el poemario *Informe al Rey* de Juan Gonzalo Rose, en que se presenta un perfil poético de la vida y obra del cronista indígena para llegar a una gran alegoría de la historia peruana. Mamani concluye que desde el primer poema de *Informe al Rey* se demuestra la continuidad tanto en la actitud de denuncia como el talante de cronista en su faceta de contador y recontador de la historia, ya sea oficial o alternativa (*poeta-cronista* o *poeta-archivista*).

En el segundo apartado, Ladislao Landa, en “La etnografía y Guamán Poma de Ayala”, se pregunta si es plausible leer la *Nueva corónica* como un texto etnográfico. Landa parte de la tradición de críticos, como Adorno y Murra, que han señalado el carácter etnográfico del trabajo de Guaman Poma sin haber problematizado y desarrollado con mayor precisión esta afirmación. Para Landa, se despliega un talante más antropológico en el apartado donde el cronista es despojado de sus bienes y parte a Lima, y realiza la descripción de sucesos que testifica. Sin embargo, Landa concluye que no se puede hablar de un trabajo etnográfico *stricto sensu*, más bien, se podría simplemente afirmar “la potencialidad etnográfica, mas no de una etnografía en sí, pues las intenciones de Guamán Poma no apuntaban a elaborar una etnografía en el estricto sentido” (142). A su vez, en “Y mandó retratarse el dicho Mango Inga y a sus armas en una peña grandísima para que fuese memoria...”, Víctor Falcón señala que en la *Nueva corónica* aparece por primera vez referencias a la pictografía

Inkapintay, una imagen estilizada de Manco Inca trazada en Ollantaytambo durante la defensa inca del siglo XVI. Falcón señala que el texto de Guaman Poma es una de las pocas crónicas que prestan atención a representaciones rupestres y que brindan información detallada al respecto: circunstancia, lugar y autoría. A partir de esta referencia, Falcón hace un recorrido por una diversa bibliografía que ha dado cuenta, muchas veces erróneamente, del Inkapintay. Falcón lee a Guaman Poma como una importante fuente para los estudios arqueológicos de representaciones rupestres.

En definitiva, el libro compilatorio *Guaman Poma de Ayala. Las travesías culturales* hace un recorrido bastante completo y diverso por el universo del cronista indígena; vale decir, los cuatro apartados presentan una mirada heterogénea que hace justicia a toda la complejidad y riqueza de *La nueva corónica y buen gobierno*. Las múltiples entradas van desde la revisión de las formas poéticas, su relación con el trabajo antropológico y arqueológico, relecturas sobre la violencia y, finalmente, llegan hasta el sustrato filosófico de la enunciación. Además, el libro reconoce el importante aporte de especialistas como Rolena Adorno, Raquel Chang Rodríguez o Mercedes López-Baralt, trazando, de este modo, una importante línea de continuidad en la tradición de investigaciones en torno al cronista indígena.

Eduardo Huaytán Martínez
Universidad San Ignacio
de Loyola, Lima

Eduarda Mansilla de García. *Escritos periodísticos completos (1860-1892)*. Edición, introducción y notas de Marina L. Guidotti. Colección Ediciones Académicas de Literatura Argentina -Siglos XIX y XX-, N° 5. Buenos Aires: Corregidor, 2015. 750 pp.

La recuperación de obras de escritoras latinoamericanas del siglo XIX es un proceso sostenido en nuestro continente, recién desde hace al menos tres décadas, que viene a revertir la operación de desentendimiento y deslegitimación naturalizados por buena parte de la crítica especializada, sobre un corpus relevante que fue históricamente silenciado. Este rescate articula, en general, dos tareas interdependientes relevantes: por un lado, el estudio resituado de estos textos en el ámbito crítico y el cruce con temáticas y/o problemas que hasta el momento venían siendo abordados, a veces casi exclusivamente, desde la perspectiva que aportaban las producciones de escritores varones; por otro, con igual nivel de trascendencia, la edición o reedición de estas obras cuya primera dificultad residía, muchas veces, en los inconvenientes ocasionados por la no disponibilidad de ediciones recientes o eruditas en los repositorios bibliográficos habituales, para el acercamiento a nuevos lectores y el trabajo de los investigadores.

En Argentina, esta tarea articulada de estudio de obras decimonónicas producidas por mujeres y la puesta en circulación de ediciones de dichos textos alcanza ya una tradición destacable. Aunque recién